

Día 1: La Asombrosa Experiencia de Nacer de Nuevo

Existen similitudes y diferencias en la experiencia de cada cristiano. Sin embargo, creo que hay tres experiencias en Cristo que tienen la influencia más profunda y son las mismas para todo cristiano. Además, las tres experiencias son necesarias para estar listos para el regreso de Cristo. Estas tres son la experiencia de nacer de nuevo, el bautismo del Espíritu y experimentar la justicia por la fe en Cristo. En esta sección del devocional también se presentará el avivamiento, que es necesario para que el pueblo de Dios salga de su condición laodicense.

La primera experiencia asombrosa que todo cristiano tiene es el nuevo nacimiento bajo el poder del Espíritu Santo. Juan se refirió a esta experiencia de nacer de nuevo en su Evangelio: «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.» (Juan 1:12-13, RVR1960). «Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.» (Juan 3:3-6, RVR1960).

La experiencia de nacer de nuevo ocurre en diferentes momentos en la vida de un cristiano. Mi encuentro con Cristo tuvo lugar cuando era estudiante avanzado de ingeniería en la universidad. Su influencia fue tan profunda en mi vida que cambió totalmente mi filosofía de vida, de valores mundanos a valores espirituales. Con el tiempo, esta experiencia me llevó a dejar la profesión de ingeniería para estudiar para el ministerio.

Todo cristiano tiene una experiencia similar que le hace cambiar sus valores y filosofía de vida, una vida que pasa de buscar el éxito mundano a desear servir a Cristo y seguirle dondequiera que Él guíe. La experiencia que describe el apóstol Juan tiene lugar en el corazón por la fe: «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.» (1 Juan 2:15-17, RVR1960).

Los cristianos ya no aman el mundo ni las cosas del mundo. Han recibido un nuevo corazón de Dios: «Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.» (Ezequiel 36:25-27, RVR1960).

Cuando uno acepta a Cristo, es perdonado y limpiado de todos sus pecados: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.» (1 Juan 1:9, RVR1960).

El nuevo creyente no solo es perdonado de todo pecado, sino que recibe la promesa de vida eterna: «Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.» (1 Juan 5:11-13, RVR1960).

Si no has aceptado a Cristo como tu Salvador, te invito a hacerlo ahora mismo. Puedes hacer la siguiente oración sencilla:

Padre, acepto a Jesucristo como mi Salvador personal. Te pido que me perdones por todos mis pecados y me limpies de toda injusticia. Acepto tu promesa de vida eterna. Gracias por perdonarme y darme vida eterna a través de Jesús. En el nombre de Jesús, amén.

O si te has alejado de Cristo, te invito a renovar tu relación con Él. Te invito a hacer la siguiente oración:

Padre, acepto a Jesucristo de nuevo como mi Salvador. Te pido que me perdones por todos mis pecados y me limpies de toda injusticia. Acepto tu promesa de darme vida eterna. Gracias por perdonarme y por la seguridad que tengo de pasar la eternidad contigo. En el nombre de Jesús, amén.

Reflexión Personal y Discusión

1. ¿Cómo nace una persona de nuevo?
2. ¿Cuándo experimentaste el nuevo nacimiento? ¿Cómo te sentiste después de la experiencia?
3. ¿Qué sucede en la vida de una persona cuando experimenta el nuevo nacimiento por el Espíritu?
4. ¿Cómo ha cambiado tu vida la experiencia de nacer de nuevo?

Actividad de oración

Llama a tu compañero de oración y discute este devocional con él/ella.

Ora con tu compañero de oración:

1. para que Dios renueve cada día tu relación de nuevo nacimiento con Él.
2. para que Dios abra tu entendimiento mientras estudias tu devocional diario.
3. para que Dios bendiga tu compañerismo y el de tu compañero de oración.
4. por las personas de tu lista de oración.